

## 30 ateridos bañistas se dieron el primer chapuzón solidario del año

Como viene siendo tradicional desde hace más de veinte años, la mañana del 1 de enero un grupo de valientes, enfundados en sus bañadores o disfraces, se tomaron un chapuzón en las fresquitas aguas de la playa del Arenal. El objetivo: pasar un rato divertido a la vez que se recauda dinero para el orfanato de Gandía y para un albergue de mujeres maltratadas.



A la una en punto del medio día del primer día del año, 30 ateridos bañistas de todas las edades se dirigieron a la orilla de la playa del Arenal. Cientos de personas les siguieron, expectantes de ver cumplida la hazaña de aguantar 10 minutos dentro del agua. Por suerte, el día, como siempre, acompañó: hacía sol, poco viento y una buena temperatura. Aunque eso no es excusa para desmerecer la hazaña de estos sacrificados bañistas.

¿Pero qué puede motivar a estos niños y adultos a pasar frío de esta manera? Nada mejor que una buena causa, como es comprar regalos de Reyes para los niños del orfanato de Gandía, o ayudar a mejorar las dotaciones de un albergue de mujeres maltratadas y sus hijos -el año pasado se amuebló un cuarto de juegos para los niños-. Desde hace más de 10 años, Karen y Nigel se encargan de organizar esta recolecta solidaria desde su bar en el Arenal, el Lancashire Bruja.

El chapuzón del 1 de enero es el acto final de esta campaña. Además de la recolecta que se realiza directamente en la playa, cada bañista es patrocinado por amigos y familiares que se comprometen a entregar una cuantía determinada por cada minuto en remojo.

A falta de recopilar el dinero de los patrocinadores, el Lancashire Bruja ha reunido este año 2.820€;. Según explica Nigel, se espera que la recaudación llegue a los 4.000€;.

[Ver álbum de fotos](#)